

REFERENTE AL PAN

BENDITO PAN

Anunciar las cosas por su nombre, al mundo y sin vergüenzas, es llamar al PAN, PAN y al vino... Complicado, difícil y confuso, porque son tantos los productos a los que se llama "PAN" que conseguir una relación completa podría llevar a pensar que el PAN es mucho más que eso. Fundamentalmente, porque cada maestrillo ha puesto algo de su propio librito a la legendaria receta y el artesano panadero es ahora un profesional que quiere encandilar a su clientela con sorpresas nutritivas y a la vez sabrosas.

De germen de trigo, de cebada, de soja, de semilla de girasol, integral, cocido a la leña, con leche y sin sal, pan chino, negro, de viena, inglés y hasta de cebolla son una muestra de la amplia y desatada oferta que panaderías y pastelerías guardan en sus entrañas.

En fin, un largo listado de variedades que para muchos especialistas en el tema del PAN, no es más que la respuesta de un producto ancestral a un nom-

bre moderno que se ha inventado, y con éxito, las necesidades de las variedades que el marketing aplicado al primero y principal de los alimentos tampoco ha escapado. Una aplicación de las posibilidades cuyo fin último es, desde luego, potencial el consumo.

En realidad el producto en plan sofisticado o puesto en humilde bocadillo viene a ser el mismo. La harina, la levadura, el agua, y algo de sal de sus tiempos mozos lo han transformado en un manjar de distintas posibilidades y amplias funciones. Para algunos el PAN puede ser el mejor de los laxantes, si el producto que se adquiere contiene la suficiente cantidad de fibra vegetal... pura maravilla para el intestino grueso. Para otros, el PAN, simple y llanamente engorda, por lo que prefieren la comida sin su presencia. Y así mientras unos no pasan de la barrita de cuarto tradicional, muchos son los que se enfrentan a las más rabiosas novedades de la panadería sin temor a preguntarse qué contiene el PAN nuestro de cada día.

Víctor B.

NUESTROS PROYECTOS

¿Quién no ha proyectado ya para el nuevo año unos planes más o menos amplios, ambiciosos o simplemente de modesto alcance?

La vida es novedad y sobretodo imprevisto. Por tal razón y cuando damos comienzo a un nuevo año, que unos se les aparece muy claro y a otros no tanto, lo primero que quisiéramos sería descubrir su incógnita que es lo único que podría asegurar el logro de nuestros propósitos y realizaciones. Sin embargo, lo que también hacemos es prescindir de tal incógnita preparando día a día los también nuevos proyectos.

Y que así sea es no sólo natural sino a la vez necesario. No solamente el año puede ofrecernos novedades, sino hasta nosotros podemos crearlas. Porque si bien nada podemos contra el imprevisto, si podemos con nuestra voluntad, nuestro esfuerzo y nuestro trabajo. A todo cuanto acabamos de anotar lo llamamos SUPERACIÓN. Así, con mayúsculas, y es que esta palabra es siempre sinónimo de un "marchar adelante" de un llegar a los fines previstos. SUPERACIÓN es, pues, o debería ser, la consigna para 1998. Superación moral, culturalmente es lo primordial para la realización de nuestros proyectos que no deben alcanzar sólo bienes materiales sino hasta espirituales.

Conscientes de no sólo de decir sino de hacer, lo hemos demostrado a lo largo del año en nuestra revista que viene cumpliendo en el ineludible deber de informar y que fiel a los propósitos que nos animan, ha venido siguiendo un ininterrumpi-

do camino de SUPERACIÓN y con la finalidad de seguir la misma trayectoria que no solamente los tiempos, sino también nuestra misión, exigen.

La SUPERACIÓN de todos nuestros proyectos con referencia a nuestro PERIÓDICO es cuanto deseamos para este nuevo año 1998.

Víctor B.

C/ Saragossa, 21 - Tel. 42 60 16
LES COVES DE VINROMÀ